

Eclesiastés 1 - Nueva Versión Internacional 1999

1. Discurso inicial

Éstas son las palabras del Maestro,[a] hijo de David, rey en Jerusalén.

2. Lo más absurdo de lo absurdo, -dice el Maestro-, lo más absurdo de lo absurdo, ¡todo es un absurdo!

3. ¿Qué provecho saca el hombre de tanto afanarse en esta vida?

4. Generación va, generación viene, mas la tierra siempre es la misma.

5. Sale el sol, se pone el sol, y afanoso vuelve a su punto de origen para de allí volver a salir.

6. Dirigiéndose al sur, o girando hacia el norte, sin cesar va girando el viento para de nuevo volver a girar.

7. Todos los ríos van a dar al mar, pero el mar jamás se sacia. A su punto de origen vuelven los ríos, para de allí volver a fluir.

8. Todas las cosas hastían más de lo que es posible expresar. Ni se sacian los ojos de ver, ni se hartan los oídos de oír.

9. Lo que ya ha acontecido volverá a acontecer; lo que ya se ha hecho se volverá a hacer ¡y no hay nada nuevo bajo el sol!

10. Hay quien llega a decir: «¡Mira que esto sí es una novedad!» Pero eso ya existía desde siempre, entre aquellos que nos precedieron.

11. Nadie se acuerda de los hombres[b] primeros, como nadie se acordará de los últimos. ¡No habrá memoria de ellos entre los que habrán de sucedernos!

12. Primeras conclusiones

Yo, el Maestro, reiné en Jerusalén sobre Israel.

13. Y me dediqué de lleno a explorar e investigar con sabiduría todo cuanto se hace bajo el cielo. ¡Penosa tarea ha impuesto Dios al género humano para abrumarlo con ella!

14. Y he observado todo cuanto se hace en esta vida, y todo ello es absurdo, ¡es correr tras el viento!

15. Ni se puede enderezar lo torcido, ni se puede contar lo que falta.

16. Me puse a reflexionar: «Aquí me tienen, engrandecido y con más sabiduría que todos mis antecesores en Jerusalén, y habiendo experimentado abundante sabiduría y conocimiento.

17. Me he dedicado de lleno a la comprensión de la sabiduría, y hasta conozco la necesidad y la insensatez. ¡Pero aun esto es querer alcanzar el viento!

18. Francamente, »mientras más sabiduría, más problemas; mientras más se sabe, más se sufre.«